



Verdad y Anuncio de la Fe



P^a Ntra. Sra. Reina del Cielo ✧ Año VI ✧ n^o. 10 ✧ 11 de Diciembre de 2011

Evangelio de este Domingo

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz.

Y éste fue el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a Juan, a que le preguntaran: -

«¿Tú quién eres?» Él confesó sin reservas: - «Yo no soy el Mesías.» Le preguntaron: - «¿Entonces, qué? ¿Eres tú Elías?» El dijo: - «No lo soy.»

- «¿Eres tú el Profeta?» Respondió: - «No.» Y le dijeron:

- «¿Quién eres? Para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado, ¿qué dices de ti mismo?»

Él contestó: - «Yo soy la voz que grita en el desierto:

"Allanad el camino del Señor", como dijo el profeta Isaías.» Entre los enviados había fariseos y le preguntaron:

- «Entonces, ¿por qué bautizas, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?»

Juan les respondió:

- «Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia.»

Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde estaba Juan bautizando.

Contenidos de la Hoja Semanal

- **Evangelio:** Del evangelista san Juan (Jn 1, 6-8. 19-28)
- **Test. Misionero:** Monseñor Enrique Figaredo
- **Magisterio:** Vaticano II: *DH (10,11). La libertad del acto de Fe*
- **Vida Cristiana:** La Eucaristía.

Monseñor Enrique Figaredo, Testigo de Jesús en Camboya

Nació en Gijón y estudió en el colegio de los Jesuitas. En el año 1979 ingresó en el noviciado de la Compañía de Jesús. Es licenciado en Económicas, Teología y Filosofía. Y para hacer real su sueño misionero se fue a Camboya en 1985 con la ilusión de trabajar por uno de los colectivos más olvidados y marginados, los refugiados, en proyectos de ayuda a las personas discapacitadas.



Su llegada, con 25 años, a Camboya, decidido a echar un mano, nos la cuenta él: *«Estaba muy nervioso; mientras nos dirigíamos al campo de refugiados y mutilados, todo lo que encontrábamos al paso era gente de uniforme con cara de pocos amigos; finalmente, cuando se abrieron aquellos portones, nos encontramos con una multitud de jóvenes alegres e inquietos como todos los jóvenes, como si no tuvieran ninguna discapacidad o mutilación que condicionara su vida. Me quedé impresionado y, antes de que pudiera reaccionar (¿eres tú el que viene a ayudarnos?), me encontré a la espera de que me dijeran qué tendría que hacer... Y empezamos una nueva vida»*. Una vida rica e intensa.

Primero en Tailandia y luego en Camboya, Mons. Figaredo ha consagrado su vida a ayudar a los discapacitados en aquellas zonas del mundo. Ha organizado multitud de iniciativas para recaudar fondos y ayudar a estas víctimas. Fundó en Phnom Penh, *"La Casa de la Paloma" (Banteay Prieb)*, donde se imparte educación y formación a los niños mutilados por las explosiones, y donde ha montado talleres para que los propios mutilados construyan sillas de ruedas (le gusta que le llamen *"el obispo de las sillas de ruedas"*). Más tarde, en Battambang, funda el centro *"Arrupe"* y promueve el desarrollo de toda la diócesis con múltiples proyectos de educación, formación de adultos y ayudas para la creación de infraestructuras y mejoras en la agricultura. Ahora, además, es un activo participante en la campaña de lucha contra las bombas de racimo.

En el año 2000 fue nombrado Obispo de la Prefectura Apostólica de Battambang. Su cruz episcopal es la *Cruz del Cristo Mutilado*: *«Jesús asume también los sufrimientos de los mutilados; al Cuerpo de Cristo, que componemos sus seguidores, cada uno con su propio carisma, le falta algo que todos debemos intentar rellenar; la figura del Cristo Mutilado significa acogida (parecería un Cristo que corre hacia nosotros con los brazos abiertos)»*. Es su propia interpretación.

En su diócesis, la prioridad es *«restaurar la vida después de la guerra de Camboya, haciéndonos testigos de la fuerza del amor, la clemencia y la compasión que nos vienen de Dios: más fuerte que cualquier fuerza del odio o la muerte.»*

¿Y cómo hacerlo? *«Compartiendo la fe y el amor de Jesús sirviendo a la gente; profundizando y fortaleciendo la fe de las comunidades católicas; con la reconciliación y la justicia; promoviendo el arte y la cultura camboyanas; facilitando la cooperación y el diálogo entre las religiones»*.

¿Acaso no es este el programa moderno de evangelización que propondría Jesús en su mismo tiempo y circunstancias?

10. Es uno de los más importantes principios de la doctrina católica, contenido en la palabra de Dios y enseñado constantemente por los Padres, que el hombre, **al creer, debe responder voluntariamente a Dios, y que, por tanto, nadie debe ser forzado a abrazar la fe contra su voluntad.** Porque el acto de fe es voluntario por su propia naturaleza, ya que el hombre, redimido por Cristo Salvador y llamado por Jesucristo a la filiación adoptiva, no puede adherirse a Dios que se revela a sí mismo, a menos que, atraído por el Padre, **rinda a Dios el obsequio racional y libre de la fe.** Está por consiguiente en total acuerdo con la índole de la fe **que quede excluido cualquier género de imposición por parte de los hombres en materia religiosa.** Por consiguiente, un régimen de libertad religiosa contribuye no poco a favorecer aquel estado de cosas en que los hombres puedan ser invitados fácilmente a la fe cristiana, a abrazarla por su propia determinación y a profesarla activamente en toda la ordenación de la vida.



EL COMPORTAMIENTO DE CRISTO Y DE LOS APÓSTOLES

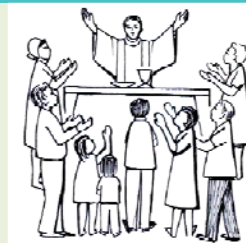
11. Dios llama ciertamente a los hombres a servirle en espíritu y en verdad, y por eso éstos quedan obligados en conciencia, pero no coaccionados. Porque Dios tiene en cuenta la dignidad de la persona humana que El mismo ha creado, que debe regirse por su propia determinación y gozar de libertad. Esto se hizo patente sobre todo en Cristo Jesús, en quien Dios se manifestó perfectamente a sí mismo y descubrió sus caminos. En efecto, Cristo, que es Maestro y Señor nuestro, manso y humilde de corazón, atrajo pacientemente e invitó a los discípulos. Es verdad que apoyó y confirmó su predicación con milagros, para excitar y robustecer la fe de los oyentes, pero no para ejercer coacción sobre ellos. Reprobó ciertamente la incredulidad de los que le oían, pero dejando a Dios el castigo para el día del juicio.

Al enviar a los Apóstoles al mundo les dijo: "El que creyere y fuere bautizado se salvará; mas el que no creyere se condenará" (Mc., 16, 16). Pero El, sabiendo que se había sembrado cizaña juntamente con el trigo, mandó que los dejaran crecer a ambos hasta el tiempo de la siega, que se efectuará al fin del mundo. Renunciando a ser Mesías político y dominador por la fuerza, prefirió llamarse Hijo del Hombre, que ha venido **"a servir y dar su vida para redención de muchos"** (Mc., 10, 45). Se manifestó como perfecto Siervo de Dios, que "no rompe la caña quebrada y no extingue la mecha humeante" (Mt., 12, 20).

Reconoció la autoridad civil y sus derechos, mandando pagar el tributo al César, pero avisó claramente que había que guardar los derechos superiores de Dios: **"dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios"** (Mt., 22, 21). Finalmente, al consumir en la cruz la obra de la redención, para adquirir la salvación y la verdadera libertad de los hombres, completó su revelación. Dio testimonio **de la verdad, pero no quiso imponerla por la fuerza a los que le contradecían. Pues su reino no se defiende a golpes, sino que se establece dando testimonio de la verdad y prestándole oído, y crece por el amor con que Cristo, levantado en la cruz, atrae a los hombres a Sí mismo.**

Vida Cristiana: LA EUCARISTÍA

La Eucaristía es la consagración del pan en el Cuerpo de Cristo y del vino en su Sangre que renueva mística y sacramentalmente el sacrificio de Jesucristo en la Cruz. **La Eucaristía es Jesús real y personalmente presente en el pan y el vino que el sacerdote consagra.** Por la fe creemos que la presencia de Jesús en la Hostia y el vino no es sólo simbólica sino real; esto se llama el misterio de la transubstanciación ya que lo que cambia es la sustancia del pan y del vino; los accidente—forma, color, sabor, etc.—permanecen iguales.



La institución de la Eucaristía, tuvo lugar durante la última cena pascual que celebró con sus discípulos y los cuatro relatos coinciden en lo esencial, en todos ellos la consagración del pan precede a la del cáliz. Los signos esenciales del sacramento eucarístico son pan de trigo y vino de vid, sobre los cuales es invocada la bendición del Espíritu Santo y el SACERDOTE pronuncia las palabras de la consagración dichas por Jesús en la última Cena: **"Esto es mi Cuerpo entregado por vosotros... Este es el cáliz de mi Sangre..."**

Necesariamente el encuentro con Cristo Eucaristía es una experiencia personal e íntima, y que supone el encuentro pleno **de dos que se aman.** Sólo Dios conoce los corazones de los hombres. Sin embargo **sí debemos llevar a nuestra vida,** la trascendencia del encuentro íntimo con el Amor. Quien recibe esta Gracia, está en mayor capacidad de amar y de servir al hermano y alimentado con el Pan de Vida debe estar más fortalecido para enfrentar las pruebas, para encarar el sufrimiento, para contagiar su fe y su esperanza.

Si apreciáramos de veras la Presencia real de Cristo en el sagrario, nunca lo encontraríamos solo, únicamente acompañado de la lámpara Eucarística encendida, el Señor hoy nos dice a todos y a cada uno, lo mismo que les dijo a los Apóstoles **"Con ansias he deseado comer esta Pascua con vosotros "** Lc.22,15. El Señor nos espera con ansias para dárse nos como alimento; ¿somos conscientes de ello, de que el Señor nos espera el Sagrario, con la mesa celestial servida.? Y nosotros **¿por qué lo dejamos esperando?** O es que acaso, ¿cuando viene alguien de visita a nuestra casa, lo dejamos sólo en la sala y nos vamos a ocupar de nuestras cosas.?

Eso exactamente es lo que hacemos, cuando descuidamos la oración delante del Señor, que nos espera en el Sagrario, preso porque nos **"amó hasta el extremo"** y resulta que, por quien se hizo el mundo y todo lo que contiene se encuentra allí, oculto a los ojos, pero increíblemente luminoso y poderoso para saciar todas nuestras necesidades.